

## Fallo del Jurado III Premio Juan María Bandrés

---

El jurado del III Premio Juan María Bandrés a la Defensa del Derecho de Asilo y la Solidaridad con los Refugiados de CEAR y la Fundación CEAR, reunido el 15 de diciembre de 2003 en Madrid, acordó por unanimidad premiar el incansable trabajo del sacerdote Javier Giraldo en favor de los derechos humanos en su país, Colombia, golpeado por una guerra civil no declarada desde hace cuatro décadas.

El compromiso de este sacerdote jesuita, licenciado en Sociología, se remonta a la década de los 70 cuando participó en la orientación de procesos organizativos de los sectores populares.

En los años 80 dirigió la Oficina de Derechos Humanos y Derechos de los Pueblos del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). Fue secretario ejecutivo de Justicia y Paz entre 1989 y 1999, cuando tuvo que salir temporalmente al exilio por amenazas de muerte.

A finales de 2000 regresó a Colombia, donde en medio de un grave riesgo trabaja a favor de la justicia y los derechos humanos, particularmente de la población desplazada por estrategias de ocupación paramilitar. Además, ha impulsado importantes organismos, como la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos o la Corporación Sembrar, así como organizaciones de víctimas de la violencia, madres, viudas, huérfanos, desplazados y refugiados.

Actualmente es el vicepresidente de la Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos, una organización con estatuto consultivo ante Naciones Unidas, y fue secretario adjunto en el proceso contra la impunidad de crímenes de lesa humanidad en América Latina desde 1989 a 1991 desarrollado por el Tribunal Permanente de los Pueblos.

Delia Blanco, presidenta de CEAR, ha declarado tras darse a conocer el fallo del jurado: “Es un honor para CEAR entregar el Premio Juan María Bandrés a un defensor incansable de los refugiados en un país, Colombia, donde defender los derechos humanos supone en este momento una sentencia de muerte. El coraje cívico con que el padre Javier Giraldo ha denunciado los crímenes, ha acompañado a los desplazados y ha impulsado su organización es digno de reconocimiento y señala con claridad cuál es el camino de la paz en Colombia: una paz con justicia social, una paz sin impunidad, una paz de los vivos que abra paso a la esperanza”.

Asimismo, el jurado, presidido por el pintor Juan Genovés, quiso hacer una mención especial a una de las candidatas, Fatana Said Gailani, fundadora y presidenta del Consejo de Mujeres Afganas, quien trabaja desde hace más de veinte años en los campos de refugiados de Pakistán y lucha por la mejora de las condiciones de vida de las mujeres afganas.